

GAZETA DE MADRID

DEL MIERCOLES 21 DE AGOSTO DE 1811.

AUSTRIA.

Viena 14 de julio.

S. M., antes de salir de Baden, ha tenido á bien conceder una audiencia particular á una diputacion de los propietarios de fábricas de esta capital, compuesta de los principales fabricantes de paños, algodón y seda. El baron de Berthou, que hacia de presidente, representó á S. M. la carestía de las materias primeras, y que la subida de los géneros no permitia ya á los fabricantes continuar sus negocios, ni ocupar el mismo número de trabajadores: que creia propio de su deber informar al gobierno del modo mas respetuoso para no ser responsable en ninguna ocasion de la inaccion en que antes de poco se hallarian por desgracia muchos trabajadores. S. M. el Emperador escuchó con el mayor interes á la diputacion, y le encargó que presentase una memoria circunstanciada sobre el estado actual de las fábricas. El conde de Sarau, gobernador del Austria, ha mandado convocar una comision para exáminar las reclamaciones, y tomar alguna determinacion sobre el particular. El ministro de Hacienda ha tenido tambien una conferencia mui larga con la diputacion. Aun no se ha decretado el establecimiento del banco nacional. Los ministros y los miembros del gabinete quieren exáminar con madurez este plan antes de presentarlo á S. M.

Se cree que habrá algunas variaciones en la organizacion de uno de los departamentos principales del ministerio.

S. A. I. el gran duque de Wurtzburgo llegó aquí el dia 8, y á la mañana siguiente salió para verse con S. M. el Emperador, que está actualmente en Lombarech.

Hasta mediados de agosto no llegarán aquí SS. AA. RR. el príncipe Antonio de Saxonia y la archiduquesa su esposa, hermana de Emperador, quienes acompañarán á S. M. al palacio de Schlosshof durante la diera de Presburgo.

Dicen que en la semana próxima se publicará la nueva patente sobre rentas; ya se nota un movimiento extraordinario en la lonja, donde á todas horas hai reunidas mas de 500 ó 600 personas de todas naciones, entre las cuales hai turcos, griegos, armenios, polacos, alemanes y judíos de toda especie. Se toman todas las precauciones imaginables para impedir que entren en la bolsa los intrigantes y los agiotadores; pero á pesar de esto siempre se entrometen algunos.

Las cartas de Constantinopla del 10 de junio contienen una noticia que apenas parece creible; pero viene acompañada de tales pormenores, que le dan cierto aire de verdad. Esta noticia se reduce á decir que 20 hombres de tropas turcas han ocupado la fortaleza de Silistria, la qual ha sido evacuada por los rusos, quienes se han llevado quanto habia en ella. Los turcos no han encontrado allí mas que 150 soldados rezagados y 6 piezas

de cañon casi inservibles. Ahora parece que se preparan á tomar á viva fuerza la plaza de Rudschuck.

Escriben de Valaquia que el general Kutusow ha mandado reparar las fortificaciones de Ismailof y de Ibrahim; y que se estan haciendo nuevas obras en Kioiwatz frente de Silistria, y en Tournowa frente de Nicópolis. Las tropas que hai actualmente en la Servia á las órdenes del general Ouk han sido reforzadas con 40 hombres. La guarnicion de Rudschuck no se compone mas que de 80 hombres, y el grueso del ejército ruso está acampado entre Giurg wo y Bucharest.

El señor Raab, cónsul de Austria en Esmirna, ha pasado por Constantinopla con direccion á Jassi, adonde va á residir en calidad de cónsul de aquella ciudad.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 18 de julio.

La relacion oficial del estado de la salud del Rei, tal como el consejo de la Reina la ha presentado al consejo privado, es como sigue:

Windsor 6 de julio.

„Los infrascritos miembros del consejo nombrado para ayudar á S. M. la Reina á llenar las funciones que se le han confiado, en virtud del estatuto hecho en el año 51 del reinado de S. M., intitulado *acta para proveer al exercicio de la autoridad real, y para cuidar de la persona de S. M. durante su enfermedad*, habiéndonos juntado en debida forma el 6 de julio de 1811 en el palacio de la Reina, inmediato al de Windsor, y habiendo hecho venir á nuestra presencia y exáminado baxo juramento á los médicos y demas personas empleadas cerca de S. M., para informarnos acerca del estado de la salud de S. M. por todos los demas medios que nos ha parecido necesarios al efecto, declaramos y certificamos por la presente, que en el momento de esta junta el estado de la salud de S. M. no es qual debiera ser para que S. M. pueda volver á exercer las funciones reales.

„Que la salud corporal de S. M. no está mas que un poco alterada.

„Que en consecuencia de un acceso de delirio, posterior á nuestra relacion del 6 de abril, se alteró el sistema curativo que habia sido adoptado. Todos los médicos nos aseguran que la cibeza de S. M. se ha fortificado algun tanto desde el 6 de abril; pero no podemos decir quáles serian los efectos de volver inmediatamente á un sistema curativo, que permitiese acercarse á la persona de S. M. con la misma libertad que antes de que estuviese enfermo.

„Agunos médicos de S. M. no tienen tantas esperanzas de que sane, como tenian el 6 de abril. La persuasion en que están los demas fa-

„cultivos de que curará S. M. es la misma que antes, y todos convienen en que al fin S. M. se restablecerá, y que ni su salud corporal, ni los síntomas actuales de su enfermedad, ni los efectos que hasta ahora ha producido la enfermedad en las facultades intelectuales de S. M., nada de todo esto da lugar á pensar que S. M. dexará de restablecerse. = Firmados = C. Cantaux, E. Eber, Montrose, Winchelsea, Ailestord, Eileuborough, Eldon, W. Grant. = Por copia conforme = Firmado = Chatwind.

„Después de esta relacion S. M. ha tenido un nuevo acceso, y desde entonces no se le permite pasearse por el terrado.”

Del 19.

El gobierno americano se ha apresurado á publicar la relacion que el conmdoro Rogers le ha remitido sobre el combate con el *pequeño Belt*, como para hacer ver que deseaba cerrar la puerta á toda negociacion, explicacion y convenio. Por consiguiente nuestro gobierno ha creído que debia publicar tambien la relacion del capitán Bingham. En el correo del 4 de este mes hemos insertado un extracto muy exacto de dicha relacion, haciendo ver que es absolutamente falsa la de los americanos. El capitán Bingham distinguia perfectamente bien que el buque que tenia delante era una fragata americana por la bandera que llevaba; de consiguiente Rogers debió ver tambien que el *pequeño Belt* no era mas que una corbeta, y como llevaba su pabellon, debió conocer que era una corbeta inglesa. A pesar de esto, se vino hácia nosotros con intenciones claramente hostiles, procurando tomar una posicion ventajosa, en caso de combate. No fue el primero á llamarnos con la bocina, como dice; y no contento con mentir, habla todavía de buena crianza. Nosotros le llamamos primero una y dos veces, sin que nos respondiese mas que haciéndonos la misma pregunta que le hacíamos. No tiramos ningun cañonazo, ni tampoco él; pero luego que nos llamó con la bocina por segunda vez, disparó una andanada, á que contestamos con otra, como era natural; de este modo empezó el combate, el qual no solo duró cinco minutos, como lo asegura el *bocanero*, sino mas de tres quartos de hora. Al día siguiente el americano envió una lancha para decirnos que sentia infinito este *desgraciado encuentro*; añadiendo, lo que era absolutamente falso, que no sabia qué nuestra fuerza fuese tan inferior, y que nosotros habíamos roto el fuego; lo que tambien es falso. El capitán Bingham, dice, desmiente esto absolutamente.

No obstante, en la carta del capitán Bingham hai un artículo en que no convenimos con él. „Se ve, dice, por el modo con que el capitán Rogers procura excusarse, que si el buque con que se encontró hubiese sido una fragata inglesa, no hubiera dexado de atacarla.”

Habiendo el gobierno americano publicado la relacion de Rogers, y aprobado su conducta, es imposible que se entable ninguna negociacion sobre este asunto.

„A bordo de la corbeta de S. M. el *pequeño Belt* á 21 de mayo de 1811, á los 36 grados y 53 minutos de latitud septentrional, y á los 17 grados y 49 minutos de longitud occidental, á 48 millas al oeste del cabo Carlos.

„Tengo el honor de anunciaros que el 16 de

mayo, á cosa de las 11 de la mañana, volviendo del acorte, sin haber encontrado á la fragata de S. M. la *Guerrera*, con quien me habiais mandado que me juntase, avisté una embarcacion extranjera, á la qual comencé inmediatamente á dar caza. A la una del día vi que era una embarcacion de guerra, y al parecer una fragata, y que luego que nos vió, mudó de rumbo. Hice la señal 275, á la que no me respondió, y conocí que era una fragata americana, porque tenia un gran mástil y una corneta azul de conmdoro. Icé mi bandera, y forcé de vela, dirigiéndome hácia el sud, con intencion de doblar el cabo Hatteras; la embarcacion extranjera mudó tambien de rumbo, pero sin desplegar sus velas. A las tres y media puso velas de caza; y entonces hice la señal particular, á la que no respondió. A las seis y media, viendo que era imposible que dexase de alcanzarnos durante la noche, estando ya á tiro de cañon, y distinguiéndola claramente, me pareció prudente dexarla llegar, é izar mi pabellon, para que nos conociese. La dexamos pues acercar, y enarbolamos el pabellon despues de haber puesto doble carga en los cañones, y hecho todos los preparativos convenientes para evitar una sorpresa. Segun las maniobras que hacia, se veia claramente que queria cogernos de popa á proa; pero viramos tres veces de bordo, con lo qual no pudo conseguir su intento.

„A las ocho y cuarto estaba bastante cerca de nosotros, y volví á llamarla con la bocina, diciendo: ¡Ola, ah del navío! y lo mismo hizo ella. La volví á hablar, y me respondió lo mismo, é inmediatamente despues disparó una andanada, á la que contesté del mismo modo. Se trabó el combate por una y otra parte, y duró cerca de tres quartos de hora, al fin de los quales cesó, pareciéndonos que se habia prendido fuego en el barco enemigo, junto al grande escotillon. Yo suspendí el fuego, porque no alcanzaba el cañon, y porque no tenia velas que mudar para seguirla. Todos los áparejos de mi corbeta y todas las velas estaban acribilladas, y no me habian quedado ni brazas ni bolinas. Llamó luego con la bocina, diciendo: „¿Qué embarcacion es esa?” Se lo dije; y en seguida me preguntó: „¿Habeis arriado bandera?” Le respondí: No. Yo le pregunté qué embarcacion era; y á lo que pude comprehender, pues ya estaba distante, respondió: „La fragata *Estados-Unidos*.” No hizo mas fuego, y se retiró sin dar mas explicacion de su extraordinaria conducta.

„Al amanecer avisté una embarcacion que se dirigió á nosotros, y que despues que nos hubo reconocido bien, pasó muy cerca preparada para un combate. A las ocho nos preguntó si queríamos que enviase una lancha á bordo de nuestro buque; y le respondí que sí; y en efecto vino un oficial de parte del conmdoro Rogers, de la fragata de los Estados-Unidos la *Presidenta*, á decirnos que sentia infinito este *desgraciado encuentro* (tales fueron sus expresiones), y que si hubiese conocido la inferioridad de nuestras fuerzas, no hubiera disparado contra nosotros. Le pregunté que ¿por qué habia hecho fuego? Y me respondió, que nosotros habíamos disparado los primeros; lo que es falso. Yo habia mandado á los oficiales y á los hombres de la tripulacion que tuviesen cuidado de que no hubiese mas que un hombre en cada cañon. Por otra parte, no es probable que una corbeta sea la primera que empiece el combate á tiro de pistola contra una fragata de 44 cañones. El

capitan Rogers me ofreció todos los socorros que necesitase, diciéndome que haria bien entrarine en algun puerto de los Estados- Unidos; lo que reusé. Por el modo con que se excusó me parece evidente que si se hubiera encontrado con una fragata inglesa, seguramente la habria atacado; y lo que me confirma en ello es que sus cañones no solo estaban cargados de bala y metralla, sino de toda especie de pedazos de hierro.

„He perdido entre muertos y heridos 32 hombres; uno de ellos es el maestro. La corbeta de S. M. ha padecido mucho en sus mástiles, en sus velas, en sus aparejos y en su casco. Varias balar la han atravesado de banda á banda por debaxo del agua: otras muchas pasaron de parte á parte los bordages de la corbeta; todo el grueso aparejo del estribor fue destruido, de modo que me ha parecido conveniente ir á Hallifax, y esperó que lo aprobaréis.

„No puedo elogiar bastantemente á los oficiales y á la tripulacion que estan baxo mis órdenes por el valor que han manifestado en este encuentro, y por la firmeza y sangre fria que han mostrado en una ráfaga de viento que hubo en la noche del combate. Mr. Juan Moberlei, mi primer subteniente, excelente oficial por todos respectos, ha dado pruebas de zelo, yendo él mismo á tapar las aberturas por donde entraba el agua, y haciendo todo lo que podia hacer en semejante ocasion. Seria yo un injusto si no hiciese una mencion particular de Mr. Lovell, segundo subteniente; de Mr. M'Queen, que ha sido herido, y de Mr. Wilson, contramaestre. En una palabra, los oficiales y la tripulacion de la corbeta se han distinguido todos de tal modo, que no puedo hacer el elogio de ninguno en particular.

„Os remito la lista de los 32 hombres muertos y heridos; las heridas de la mayor parte de los ultimos son mortales.

„Creo haber llenado mi deber, y haberme conducido como debia, con una embarcacion tan superior en fuerza, y haber sostenido el honor del pabellon ingles. = Firmado = Bingham.”

Las cartas de la América meridional, de fecha del 9 de mayo, dicen que la guerra civil continúa con nuevo furor en las provincias del rio de la Plata, y que el encarnizamiento de los dos partidos es tal, que no reconoce límites ningunos.

El gobernador Elío ha recibido refuerzos, y ha determinado atacar á Buenos-Aires con dos fragatas y con las fuerzas de tierra; pero no tiene tantas tropas como los insurgentes, cuyo estado es el siguiente, aunque hai algunas que están ocupadas en parages mas distantes.

Un regimiento de dragones con artillería.....	1000 hombres.
Dos batallones de patricios.....	1600
Un cuerpo de arriveños.....	800
Un cuerpo de montañeses y andaluces.....	1000
Un cuerpo de mulatos y negros.	800
Artillería volante.....	800
Caballería.....	600
Un cuerpo llamado de la América meridional.....	800

Total..... 7400 hombres.

A ningun navío cargado se le permite ir á Bué-

nos-Aires sin que pague antes los derechos en Montevideo, como lo ha mandado Elío.

Del 20.

El lord Wellington ha reunido todas sus tropas, compuestas de 2500 ingleses y 1500 portugueses. No hai ningun ingles en la derecha del Tajo, pues todos se han reconcentrado en la orilla izquierda. (*The Courrier.*)

ESPAÑA.

Cádiz 19 de julio.

Reflexiones sobre una proposicion que el señor Argüelles presentó, y fue aprobada por las cortes el día 16 del corriente, relativa á que el consejo de regencia haga salir de esta plaza los tribunales y demas empleados que no sean absolutamente precisos al lado del gobierno, destinándolos á los parages que juzgue mas á propósito.

Si nosotros hubiéramos tenido prevision, á ren-glon seguido de la victoria de Albuera hubiéramos clamado por una providencia tan necesaria y tan superabundantemente indicada por las circunstancias. Cádiz está mui recargado de gentes, es una plaza sitiada, estamos en una estacion de mala influencia para ella, y el mantenimiento nuestra mucho; todo esto exige imperiosamente que se aligere su poblacion, y la proposicion del señor Argüelles se dirige precisamente á lograrlo; pero esto, que seguramente en aquel tiempo se hubiera mirado como una medida de buena policía, ahora quizá seria considerado baxo aspectos diferentes.

No perdamos de vista la miseria á que se halla reducida la clase de empleados, sobre quien carga principalmente la determinacion; que la mayor parte de ellos tienen familia, y que sus traslaciones deben ser por consiguiente costosas, y no para mui repetidas. Por esta razon parece que determinada su salida, conviene destinarlos á parages de alguna seguridad, si es que no se los quiere sacrificar tristemente. Siendo esto cierto, no lo es menos que la península, aunque en mucha parte libre de enemigos, no ofrece un asilo seguro á estas familias exánimes, que de continuo tendrian que emprender viages para huir de los franceses; y como para esto se necesitan medios, de que carecen, se seguiria una de dos cosas, ó que cayesen en manos de los franceses, ó que muriesen de hambre, de cansancio y desesperacion.

Asi pues, no siendo la península sitio proporcionado para facilitar un asilo á estos desgraciados, creemos que las islas Baleares y las Canarias son las que desde luego deben fixar nuestra atencion. En quanto á las primeras tenemos noticia de que estan ya mui recargadas de forasteros, y que los artículos de primera necesidad han encarecido extraordinariamente; sin que dexemos tampoco de observar, aunque de paso, que no seria mui extraño que Bonaparte amagase la seguridad de ellas: reflexion que deducimos del apresto que parece se verifica de la esquadra de Tolon; pero á que no damos otro valor que el de una arbitraria y poco verosímil conjetura; mucho mas quando la Inglaterra tendrá buen cuidado de frustrar qualquier proyecto marítimo del enemigo.

En quanto á las islas Canarias, solo se nos presenta como embarazo la mayor lejanía del centro

del gobierno; pues por lo demas, ningún parage mas acomodado para el objeto. Pero sean estas las que se designen, ó sea otro distinto punto, advertimos que para resolver acertadamente si conviene ó no que salgan de esta plaza los tribunales, no se debe perder de vista el efecto que (aunque en distintas circunstancias) causó en las Américas la emigración de la junta central y sus dependientes; pues se puede decir que fue la señal de la explosión, preparada, es verdad, de antemano, pero sufocada hasta que vieron vacilante la existencia del gobierno.

Conviene pues por lo mismo que antes de ejecutar una resolución tan útil, tan necesaria y tan indispensable baxo todos respectos, se prepare la opinion de un modo franco y sincero; pero que todos sepan y se persuadan íntimamente que estos procedimientos no son consecuencia necesaria del mayor peligro de la patria, sino una medida de policía y buen gobierno, tomada en vista del inmenso gentío que hai en esta importante plaza; de proporcionar á sus defensores comestibles á precios mas moderados; de conciliar los pocos haberes con que puede asistir el erario público á los empleados para su subsistencia en países mas abundantes, y últimamente de precaver por todos los medios posibles los efectos de una enfermedad, que suele hacer grandes estragos en ella; consideraciones que movieron á su junta superior para que en el año próximo pasado solicitase esta medida de la regencia, cuyo cumplimiento, á no haberse entorpecido por varios incidentes, hubiera libertado la vida á muchos que fueron víctimas de aquella terrible enfermedad.

Al gobierno toca calcular los medios mas oportunos para lograr tan justos fines, ya que los periodistas creemos haber desempeñado uno de nuestros deberes haciéndole las anteriores insinuaciones. (Gazeta titulada *el Redactor general del viernes 19 de julio de 1811.*)

Del 20.

A las repetidas renunciaciones que de su cargo ha hecho el señor Agar, sucedió la dimision del señor Ciscar. Las cortes no han tenido á bien acceder á las solicitudes de estos señores regentes..... Háblase de una junta celebrada en el palacio de la regencia, á que concurrió una diputación del augusto congreso nacional con el objeto de tomar las vigorosas medidas necesarias para la salvacion de la patria. (Idem del sábado 20 de julio de 1811.)

Los que piensan que en los países insurreccionales se goza de abundancia, de tranquilidad y de sosiego, pueden mirarse en este espejo. La regencia y las cortes, acosadas de los clamores de tantos infelices como gimen en la miseria, quieren alejar de su vista un objeto que tanto les incomoda. Si en Cádiz, centro del gobierno insurreccional, y punto de reunion de los caudales, la suerte de los empleados es tan infeliz, ¿quánto mas no deberá serlo, confinándolos á países remotos, donde las reclamaciones son mas difíciles, y mas escasos los medios de socorrerlos? Y si la carestía de comestibles y el peligro de una enfermedad pestilencial han llegado á tal punto en Cádiz, que hacen no solamente útil, sino necesaria é indispensable la providencia de aligerar

su población, y de retirar de ella los tribunales y los empleados, ¿qué podrá esperar dentro de breve tiempo, quando esten enteramente ocupados los países y las costas con que esta plaza ha mantenido hasta ahora comunicacion, y de donde ha sacado todas ó la mayor parte de sus subsistencias?

No será una temeridad el juzgar que los ingleses, queriendo hacer un segundo Gibraltar de Cádiz, para quedarse con este puerto, viendo que la guerra toca ya á su último término en aquel confín, traten de hacer salir de aquella ciudad los tribunales, los refugiados, y quantos consumidores hai, para quedarse libremente y sin murmullos ni clamores con aquel presidio. Por ahora se han valido de un diputado de las cortes soberanas, que ha hecho la proposición que se va á discutir, y que es uno de los que mas peso tiene en ellas, segun parece; y entre tanto preparan los ánimos por medio de los asalariados diaristas. Quando consigan la primera evacuacion regirá la de las mismas cortes, por consecuencia de que no pueden estar divididos los cuerpos que componen el gobierno; y luego concluirán con echar la llamada regencia; bien que los dos de los tres individuos que la forman, Agar y Ciscar, viendo sin duda el caos en que se hallan, han renunciado sus destinos, que no se quiere dexen, porque aun no es tiempo del golpe fatal.

PLAZA DE MADRID. BOLSA.

DIA 20 DE AGOSTO DE 1811.

Sobre las provincias del reino.

	á la p.	60 ds.	90 ds.
Sevilla..... efectivo.	8		
Granada..... efectivo.	7		
Búrgos..... efectivo.	á la par.		
Vitoria..... efectivo.			
Bilbao..... efectivo.			
Santander..... efectivo.			
San Sebastian..... efectivo.			
Pamplona..... efectivo.			
Valladolid..... efectivo.	3		
Córdoba..... efectivo.	2		

Efectos públicos.

Vales reales.....	93½
Cédulas hipotecarias.....	94½
Certificaciones del tesoro público.....	76½ ¾
Oro español contra plata.....	1½ ¾

TEATROS.

En el del Príncipe, á las ocho de la noche, se representará por la compañía española la comedia en cinco actos titulada los Falsos hombres de bien, o el duque de Borgoña, y el fin de fiesta el Castigo de la miseria.

En el de la Cruz, á las seis de la tarde, se executará la tragedia en tres actos titulada el duque de Visco: seguirá el bolero; y se concluirá con un divertido sainete.